



Carta de Marilú y Chárbel SAAB
Pareja Responsable Región Ecuador

Nuestras vivencias en el Encuentro de Roma 2009

Nuestra vivencia del II Encuentro

Internacional de Parejas Regionales Roma 2009 fue maravillosa y es muy difícil expresar lo que nuestro corazón sintió, pero con la iluminación del Espíritu Santo trataremos de compartirles nuestras experiencias.

Desde el momento en que recibimos el llamado de Dios a través de la Pareja Responsable de la Super Región Hispanoamérica, en abril de 2008, para servir como Pareja Responsable de la Región Ecuador, supimos que estaba programado el

Encuentro de Roma y que estábamos invitados a asistir a dicho evento. Recibimos con humildad esta invitación, pero también con el temor que genera en los seres humanos la incertidumbre de lo nuevo, sin embargo, a través de la oración, pusimos toda nuestra confianza en las manos del Señor, pidiéndole que nos ilumine con su luz para poder representar bien a nuestra Región.

Desde nuestro arribo al Instituto “El Carmelo”, el ser recibidos por los matrimonios responsables de la S. R. Hispanoamérica y de nuestra Provincia Centro, sonrientes y contentos, nos llenó de alegría y nos hacía vislumbrar que algo bueno estaba por comenzar. Llegamos con muchas ilusiones y deseo de reencontrarnos con los amigos que hemos ido conociendo en nuestro camino por los ENS, de conocer nuevos matrimonios y consiliarios, de escuchar conferencias, asistir a eucaristías, etc. También teníamos la interrogante sobre cómo nos íbamos a comunicar con las parejas y sacerdotes que hablaban otros idiomas.

Inmediatamente se hizo presente el equipo de servicio para organizarnos y hacernos sentir como en casa, y con calidez, amabilidad y generosidad nos ayudó en el proceso de registro y entrega de materiales y a partir de ese momento, estuvo siempre dispuesto a atender no sólo nuestras necesidades y requerimientos, sino las de todos los asistentes al evento. Al evidenciar su actitud de apoyo, comenzamos a sentirnos parte de esta gran comunidad de matrimonios que íbamos a vivir esta experiencia, ya que reconocimos esa característica fundamental de los ENS, que es el servicio generoso e incondicional con todas las parejas del Movimiento. Pudimos apreciar a muchas parejas en servicio, incluyendo a los Volpini, Pareja Responsable del ERI, dando todo de sí, haciéndolo con amor y con alegría.

Qué emoción encontrarnos con los amigos de Colombia, de México, de Argentina, de Ecuador, de Brasil. A la mayoría de ellos recién los habíamos conocido unos meses antes, pero sentíamos la confianza y su fraternal y sincera amistad como de toda la vida. Cosa parecida nos ocurrió con las nuevas parejas que nos iban presentando, sabiendo que estábamos unidos por nuestra fe en el Señor. Era realmente hermoso ver y compartir con parejas que reflejaban el amor de Dios en sus acciones.

La ceremonia inicial, la Vigilia y las Eucaristías preparadas por las diferentes delegaciones y enriquecidas con las expresiones culturales de cada región, como una forma de agradar a Dios, las vivimos con una intensidad que colmó nuestro espíritu. En ellas aprovechamos la oportunidad para agradecer y alabar al Señor por amarnos tanto y llamarnos a servirlo en el Movimiento. ¡Cuánta fe y cuánta devoción compartida!

Las charlas de formación merecen mención especial. Apreciamos mucho el alto nivel de preparación de todas las parejas y sacerdotes disertantes y la riqueza de los contenidos, que nos mostraron con claridad y mucha facilidad el camino de espiritualidad por donde va y debe ir el Movimiento. Pudimos confirmar cómo el carisma propuesto por el Padre Caffarel está vigente en toda su plenitud, que se continúa viviendo en todas las regiones de todos los continentes y que esto es incambiable, ya que es lo único que permite, después de tantos años de su inicio, que el Movimiento aún siga siendo un medio efectivo de desarrollo de la espiritualidad conyugal y ayuda mutua de los matrimonios católicos, y que sus profecías de amor conyugal adquieren cada día mayor validez, a pesar de vivir en tiempos de recesión religiosa, sacramental y espiritual muy marcados.

¡Qué experiencia maravillosa fueron las reuniones con el equipo de trabajo, los carrefours! Muy rápida fue la confianza que alcanzamos todas las parejas integrantes. De esta vivencia hemos ganado buenos amigos y hemos establecidos lazos fraternales que nos unirán toda la vida. Hemos aprendido de sus testimonios y de su ejemplo. Nos hemos fortalecido conociendo de los éxitos y errores de ellos y les hemos podido transmitir los nuestros. Fuimos escuchados con atención y pudimos expresar nuestras ideas y experiencias con libertad y soltura, con la certeza de que ellas estaban contribuyendo al bien del Movimiento, de la misma manera que las del resto del equipo. A pesar de que hablábamos diferentes idiomas, se sintió intensamente la presencia del Espíritu Santo, al poder entendernos todos con la ayuda de las parejas que hablaban varios idiomas.

Vivimos también lindos momentos de esparcimiento durante las comidas y el paseo por la ciudad de Roma, lo que nos permitió afianzar vínculos de amistad y sentir los carismas de las diferentes parejas y consiliarios, su testimonio de amor, su gran compromiso, su entusiasmo, su juventud, su experiencia. La audiencia con su Santidad el Papa Benedicto XVI, también fue un momento de emoción y alegría. Nos sentimos Iglesia junto con todos los grupos de personas que lo visitaban y le expresaban su cariño y fidelidad.

Fuimos testigos del esfuerzo que hace el ERI, a través de la recaudación de las cotizaciones anuales de los ENS, al movilizar a muchas parejas de regiones lejanas al evento para formarse y fortalecerse con el contenido del mismo y continuar con la animación y expansión de sus regiones. Parejas que, como discípulos misioneros del Señor, y a pesar de las dificultades como las distancias, el clima, el aspecto económico, entre otras, están decididas a difundir el Movimiento en lugares como la Amazonía del Brasil, África, Oceanía, Medio Oriente, etc., proporcionando de esta manera la oportunidad a muchos matrimonios de acercarse al Señor, de

acceder a un camino de desarrollo espiritual y de salvación y de vivir el Sacramento del Matrimonio como signo visible del amor de Dios.

Percibimos de manera muy especial, la UNIVERSALIDAD del Movimiento al conocer parejas de todas las regiones y súper regiones del Mundo y así como también al observar sus presentaciones.

Algo que también nos llamó favorablemente la atención fue el testimonio de COLEGIALIDAD y la disposición a escuchar, demostrados por las parejas del Equipo Responsable Internacional (ERI), y que tanto ellas como el resto de matrimonios, perseguimos el mismo objetivo y que, no obstante los diferentes idiomas que hablábamos los asistentes, todos nos entendíamos en el mismo lenguaje de espiritualidad, fraternidad y amistad.

Podemos decir ahora, que las incertidumbres, temores e interrogantes que teníamos al principio, desaparecieron dentro de un clima de calidez humana y de fraternidad inmejorable. Sentimos que nuestra preparación como regionales se ha enriquecido, que nuestro camino de responsabilidad y servicio se ha allanado con los conocimientos adquiridos en Roma y que hemos sido bendecidos por el Señor al tener la oportunidad de recibir todo ese caudal de ideas y pensamientos de las parejas y sacerdotes, concebido bajo la luz del Espíritu Santo. Reafirmamos nuestra confianza en el Movimiento como guía para encontrar el camino apropiado para vivir nuestro matrimonio como sacramento, para vivir nuestra fe en Jesucristo y para alcanzar la felicidad, la santidad y el amor.

Estamos infinitamente agradecidos con el Señor, por permitirnos vivir esta experiencia que refuerza nuestro deseo de servirle como instrumentos del testimonio de su amor sacramental y de continuar animando y motivando a todos los equipistas de la Región a seguirlo y a buscar la santidad conyugal para su mayor gloria.